



leozuckermann@goldnet.mx

¿Y dónde está el Presidente?

Los priistas andan muy activos. Ganaron las elecciones y quieren gobernar desde el Congreso: preparan reformas de gran *calado*.

Al regreso de unas vacaciones, quise informarme de lo ocurrido en México durante los últimos días. Leí de cabo a rabo las secciones principales de dos diarios publicados en la capital. Comencé con **Excélsior** y seguí con **Reforma**. Antes de continuar con otros periódicos, me di cuenta de que no había ninguna nota relacionada en forma directa con el Presidente en ambos diarios. Ni una sola. Cero presencia de **Felipe Calderón**. Inevitablemente me pregunté: ¿Y dónde está el Presidente?

A diferencia de la desaparición de éste en los dos periódicos referidos, me encontré con varias noticias sobre el Congreso y los partidos: 11 notas en **Excélsior** y cinco en **Reforma**. Me pareció evidente que quienes están definiendo la agenda política nacional son las próximas bancadas partidistas de la Legislatura que está por empezar. El Presidente, en cambio, se encontraba en una especie de destierro en la edición del lunes del periódico, aunque sí aparecían ciertos reportes, todos menores, de secretarías a cargo del

Ejecutivo federal: cuatro en **Excélsior** y tres en **Reforma**.

Ante la ausencia del Presidente y la presencia del Congreso, la siguiente pregunta que me hice es si esta situación era un atisbo de lo que venía durante la segunda parte del sexenio calderonista: ¿Presidente débil y Congreso fuerte?

Algunas columnas y editoriales sí hablaban de la estrategia que tiene que

¿Se enfrentará Calderón agresivamente al Congreso, va a negociar suavemente con este poder o se someterá a las decisiones de los legisladores?

Continúa en siguiente hoja



Fecha	Sección	Página
25.08.2009	Primera-Nacional	4

implementar **Calderón** ante la derrota de su partido en las pasadas elecciones de julio. Me llamó la atención que se siguiera hablando de este asunto. Y es que ese debate comenzó desde el 5 de julio por la noche y, al parecer, no ha terminado porque el mandatario sigue sin dar color. No ha anunciado cuál será su estrategia ante la debilidad de su partido en la próxima Legislatura.

¿Se enfrentará **Calderón** agresivamente al Congreso, va a negociar suavemente con este poder o se someterá a las decisiones de los legisladores? Son las tres opciones que tiene **Calderón** y, salvo ciertas declaraciones que ha hecho en el sentido de privilegiar el diálogo y la negociación, no existe una definición diáfana de qué piensa hacer Los Pinos en su relación con Xicotécatl y San Lázaro.

No sorprende, entonces, que tampoco haya habido cambios en el gabinete presidencial que, desde finales de julio, se anunciaban como “inminentes”. Ha sido una inminencia muy larga: seguimos esperando.

Por lo pronto, el Ejecutivo da la sensación de que está nado de muertito. Parece que la consigna en Los Pinos es, como dicen los anglosajones, *business as usual*, como si nada hubiera pasado en las recientes elecciones federales.

Antes de enviar este artículo revisé los periódicos del lunes en su edición más inmediata que es la del internet. Quería ver si finalmente aparecía alguna nota relacionada con el Presidente. Había una. Se informaba que **Calderón** “ordenó a la Secretaría de Educación Pública instalar en todas las escuelas del país servicios sanitarios adecuados para combatir la influenza humana”. En eso anda el Presidente. Mientras tanto, los priistas andan muy activos. Ganaron las elecciones y quieren gobernar desde el Congreso. Para ello ya preparan reformas de gran calado con el fin de debilitar aún más al Ejecutivo *vis-a-vis* el Legislativo, para llevar más recursos a los estados y fortalecer aún más a las empresas paraestatales que tienen sindicatos de filiación priista. Ellos sí tienen proyecto. ¿Cuál será la postura del Presidente frente a la agresiva agenda que pretende imponer el tricolor? ¿Lo sabremos algún día?